

Sin paz

La política oficial no pierde oportunidad de arrinconar al turf y está a punto de aplicarle un nuevo golpe.

En los últimos días los gobiernos de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires avanzaron en los procesos para la adjudicación de las licencias para la explotación del juego on line, en condiciones que resultan lapidarias para la hípica, dado que los hipódromos no están habilitados para ser operadores en forma directa.

Esta situación había sido advertida por el presidente del Jockey Club, Miguel Crotto, durante la entrega de las Distinciones Carlos Pellegrini y un mes después la situación se agravó.

En la provincia de Buenos Aires se cerró el plazo para la presentación de ofertas –cuyos detalles se conocerán en los próximos días–, mientras que la legislatura de la Ciudad de Buenos Aires aprobó la reglamentación para la operatoria enviada por la lotería local.

En ambos esquemas los hipódromos están obligados a negociar con las adjudicatarias la posibilidad de estar en sus plataformas y las condiciones serían desfavorables.

Así el turf vuelve a estar al borde del abismo ante la aparición de una competencia muy fuerte por el interés de los apostadores y sin armas para enfrentarla.

El año pasado ante el riesgo de extinción cuando María Eugenia Vidal impulsó la derogación de la Ley del Turf se generó una unión impensada y al menos por unos meses todos los sectores empujaron en la misma dirección.

Hoy la situación es distinta porque pasada la zozobra cada cual volvió a atender su juego olvidando en muchos casos que la pulseada necesitó del conjunto. Ahora cualquier convocatoria generará recelos y pases de facturas.

El domingo fue el Día Internacional del Periodista de Turf, hecho que pasó absolutamente desapercibido para la actividad, desinterés con mucho de lógica debido al concepto que se tiene de la prensa hípica y sobre el que seguramente también nos corresponda una profunda autocrítica.

La difusión del turf a través de profesionales es menospreciada e incluso suplantada por otras “especialidades”. Sólo se reclama –y en muchos casos con vehemencia– que sea elogiosa en momentos puntuales “justo” cuando coincide con los intereses de alguno de los actores. Y para ser claros: con honrosas excepciones que todos las conocemos, el apunte vale para hipódromos, asociaciones, gremios, haras, criadores... etc.

Por eso ahora está más débil para poder acompañar mínimamente desde el lugar al que fue relegada una nueva batalla por la supervivencia.

Pero también es posible con un par de escarbadientes logre mucho más y haga mucho más que otros expertos, porque en su tabulada hay algo que no se estudia, ni se compra, ni se vende, ni está en Mercado Libre: Pasión.

DEL EDITOR

